



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo de Ramos, 27 de marzo de 1988

Queridos jóvenes:

Os agradezco que hayáis venido también este año a celebrar el Domingo de Ramos: encuentro anual de los jóvenes de todo el mundo. El año próximo, la Jornada mundial de la Juventud que, en las Iglesias locales se celebrará el Domingo de Ramos, tendrá su momento culminante, los días 19-20 de agosto, con la peregrinación de los jóvenes a Santiago de Compostela, España, a donde iré yo también para reunirme con ellos.

La idea-guía de la Jornada 1989 será; "Los jóvenes cristianos, en el umbral del año 2000, descubren las raíces apostólicas de su fe y se comprometen activamente en la evangelización del mundo contemporáneo". Este año hemos acogido y meditado juntos la invitación de María: "Haced lo que Él os diga".

Al final de esta celebración, damos gracias juntos a la Santa Madre del Redentor, por todo lo que nos ha sugerido durante este encuentro, y desde ahora le confiamos el del año próximo en Santiago de Compostela. Nuestras voces, que han resonado en esta plaza con el canto del "Hosanna al Hijo de David", concluyen ahora este rito solemne con el rezo de "Ángelus".

Saludos

Un saludo cordial a los numerosos muchachos y muchachas procedentes de España y de diversos Países de América Latina, que en la fiesta solemne del Domingo de Ramos se han querido unir al Papa para celebrar la Jornada Mundial de la Juventud, en este Año Mariano.

Recordando el encuentro del año pasado en la gran Avenida 9 de Julio, de Buenos Aires, y pidiendo vuestras oraciones para el buen éxito del año próximo en Santiago de Compostela, os imparto con afecto la bendición apostólica.